

■ FALCÓN MÁRQUEZ, Teodoro:  
*El Palacio de las Dueñas y las  
casas-palacio sevillanas del siglo  
XVI*. Sevilla, Fundación  
Aparejadores, 2003.

*Rosario Camacho Martínez*

Son ya muchos los años que el profesor Falcón Márquez viene dedicando al estudio de la arquitectura civil sevillana, y muy especialmente al Palacio de las Dueñas, porque si un investigador se encariña con su objeto de estudio, éste puede ser un caso y lo ha demostrado no sólo en sus escritos en los que ha dejado constancia de la profundidad con que conoce esta arquitectura, sino en sus disertaciones en el mismo contexto, lo que puedo atestiguar ya que tuve la suerte de asistir a una visita guiada magistralmente por él a través de las estancias y jardines de este delicioso palacio de las Dueñas.

Por eso es de agradecer este libro donde nos ofrece una síntesis de sus estudios, porque aunque se han realizado muchos y buenos trabajos sobre la arquitectura sevillana del siglo XVI y también algunos estudios monográficos, faltaba un análisis comparativo de sus diferentes elementos y una visión de conjunto de las tipologías, aspectos que se cubren en este libro.

El profesor Falcón parte de una recopilación bibliográfica planteando el estado de la cuestión, el análisis de la terminología acuñada por Guichot, como el "estilo sevillano" para definir el segundo periodo del siglo XVI, y nos lleva a situarnos, a través de una apretada síntesis,



**El Palacio de las Dueñas  
y  
las casas-palacio sevillanas del siglo XVI**  
Teodoro Falcón Márquez

en el marco de esta ciudad que, a fines del XV, era la más poblada de España, conservando la muralla almohade y a partir del primer tercio del XVI se transforma y crece con el dinero de Indias creándose otra imagen, la "nueva Roma", que irá sustituyendo a los vestigios de la dominación musulmana. Y así el Renacimiento en Sevilla será resultado de un lento proceso de renovación estética que afecta primero a las artes suntuarias y a la transformación paulatina de la vivienda para mostrarse, a partir de 1526, en las grandes obras de la arquitectura religiosa y edilicia de Sevilla.

Teodoro Falcón estudia la casa-palacio de "estilo sevillano", con referencia en el palacio mudéjar de Pedro I en el Alcázar sevillano, que no es una vivienda de nueva planta sino que surge tras un proceso de reformas sobre uno o varios edificios existentes que tienen como base la casa-patio, transformación que aunque

apenas afecta al espacio y la estructura se hace evidente en materiales y decoración, con los que se introduce el nuevo lenguaje, así como en un volcarse paulatinamente hacia el exterior. El análisis de los diferentes elementos tipológicos, como las portadas en las que recae inicialmente la carga de magnificencia que quieren imprimirle sus nuevos ocupantes o de los diferentes elementos estructurales, como los soportes, las innovaciones en los alzados, el mantenimiento de las armaduras de madera con la inserción de nuevos motivos y blasones, así como un estudio detallado de la decoración, es previo a la presentación de los modelos más representativos de las diferentes viviendas sevillanas, como son las casas de Altamira, las arzobispales, la de los marqueses de la Algaba, de los Pinelo, la de Mañara o la más fastuosa de ellas, la llamada casa de Pilatos.

Estos modelos sirven como preámbulo al estudio del Palacio de las Dueñas, perteneciente a la casa de Alba desde comienzos del siglo XVII, que es el objetivo principal de este libro, del cual se realiza un estudio en profundidad que arranca de su situación en el espacio, analizando la manzana con un enfoque histórico y urbanístico, y la definición de esta casa palacio desde sus orígenes hurgando en las fuentes documentales para recabar los diferentes linajes que fueron ocupando y los documentos que

asientan la propiedad en un espacio determinado, así como las diferentes reformas hasta llegar a su configuración actual, que conlleva un detallado análisis arquitectónico acompañado de planos y alzados reciente y bien expresivos.

Tras una completa bibliografía temática y relación de documentos consultados en diferentes archivos, el estudio, que presenta muy buenas ilustraciones, se cierra con un pequeño apéndice documental relativo al palacio de Dueñas.

Evidentemente el libro, que es muy claro en su exposición, supone la puesta en valor de este extraordinario patrimonio de la ciudad de Sevilla, no porque estuviera olvidado, porque si en algún momento algunas de estas casas sufrieron el abandono y determinadas agresiones, hoy, después de tantos estudios históricos, en muchos de los cuales ha colaborado firmemente Teodoro Falcón, y de los trabajos de rehabilitación, Sevilla muestra con orgullo esta faceta de su patrimonio cultural, pero indudablemente es un reconocimiento y una valorización del mismo, y así se convierte en instrumento para el conocimiento del arte andaluz. Por otro lado, el hecho de que la edición haya corrido a cargo de una entidad como es la Fundación Aparejadores, supone el interés y la sensibilidad de un sector que puede ser representativo de la sociedad civil sevillana.